

si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Rom.8:12-13). Aquí esta una clara definición de nuestra salvación. Si uno desea vivir eternamente, uno debe hacer *morir* las obras del cuerpo. La gracia de Dios es una cosa maravillosa, y si nuestros corazones nos condenan, Dios es más grande que nuestros corazones (1 Jn.3:21). A través de Jesús hemos recibido gracia sobre gracia (Jn.1:16), pero la gracia de Dios nunca trabaja *separada* del arrepentimiento. Aunque uno nunca encuentra la palabra “gracia” en los labios de Jesús, el tema del arrepentimiento dominó la predicación de Juan El Bautista (Mat.3:2) y de Jesús (4:17). El fiel predicador de la Palabra de Dios no dejará a las personas en el pecado sino les exhortará como Jesús lo hizo para marcharse y no pecar más (Jn.8:11).

**La Condición del Bautismo.** Al dar la gran comisión, Jesús dijo, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Mar.16:16). Si el bautismo es para el perdón de los pecados (Hech.2:38), lavar los pecados (22:16), crucificar los pecados (Rom.6:3-6), y salvar del pecado (Tito 3:5, 1 Ped.3:21), entonces el bautismo no pudiera no ser algo sino *necesario* para la salvación.

Jesús dijo a Nicodemo, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Jn.3:3). El también dijo que el nacimiento es “de agua y del Espíritu” (3:5) y declara que “Os es necesario nacer de nuevo” (3:7). Debido a que uno es bautizado en el acto de la inmersión en agua (Mat.3:16, Hech.8:38-39; Rom.6:4), el ser solamente mojado por aspersion o rociamiento realmente no *cumple* la condición de Dios.

**La Condición de la Obediencia.** Jesús es el autor de eterna salvación para los que le obedecen (Heb.5:8-9). Los hombres sabios que son bendecidos son los que oyen y hace lo que Jesús enseña, mientras los hombres necios vienen a la ruina porque oyen y actúan de manera distinta (Mat.7:24-27). Pedro dijo que nuestras almas son purificadas por medio de nuestra obediencia a la verdad (1 Ped.1:22). Pedro predijo que la ira de Dios viene sobre aquellos que no obedecen el evangelio (2 Tes.1:7-9; Rom.2:8). Santiago claramente señala que uno que tropieza en solo un punto de la ley se hace culpable de toda la ley (Stg.2:8-10).

La obediencia no puede ser selectiva, decidir el *cuando*, y el *como*; uno obedecerá al Señor. Jesús ordenó a los apóstoles a enseñar a los discípulos a “guardar todas las cosas que os he mandado” (Mat.28:20). Jesús humildemente obedeció al Padre, aun hasta el punto de la muerte, y el Señor desea que nosotros también tengamos esta actitud (Fil. 2:5-8). Para ser Sus discípulos debemos negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz diariamente y seguile (Luc.9:23). Debemos tener la actitud de Jesús que dice, “no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Luc.22:42).

**La Condición de la Fidelidad.** Dos veces Jesús dijo “el que perseverare hasta el fin este será salvo” (Mat.10:22; 24:13). Es importante comenzar bien la vida Cristiana como también terminaria (Heb.12:1-3). Pablo esperaba recibir la corona de vida prometida solo después de haber luchado la batalla, guardado la fe, y terminado la carrera (2 Tim.4:6-8). Jesús señaló que: “Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Luc.9:62).

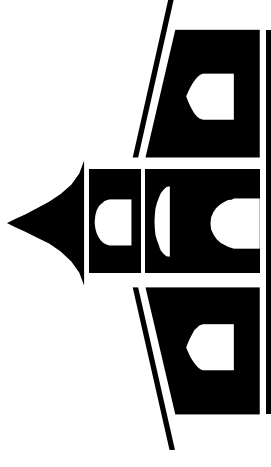
**La Condición de la Verdad.** Jesús dijo, “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn.8:31-32). Los verdaderos discípulos de Cristo permanecen dentro de las palabras de Jesús. Esto implica que algunos que piensan que son discípulos de Cristo realmente no lo son. Los verdaderos discípulos no viven como a ellos les agrada o buscan medios para auto justificar sus pensamientos egoístas. Los cristianos deben comprar la verdad y no venderla (Prov.23:23). Entre mas se aparta uno de la verdad, mas se aparta uno de Dios.

Hay condiciones para recibir la gracia de Dios. Algunos objetan que señalar condiciones es *legalismo* y esto la vuelve en una salvación de obras. Sin embargo, nada está más lejos de la verdad. Exhortar a la obediencia de las condiciones de Dios no es legalismo; es decirles a las personas *como* amar. Jesús dijo, “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras” (Jn.14:23-24). Dios hace distinciones entre los que le aman de los que no le aman. Nuestra tarea es amarle lo suficiente para servirle en todas las cosas.

# ¿Es la Salvación Condicional?

Phil Sanders

Versión al Español por Armando Ramírez



“¿No Juzguéis para que no seáis juzgados?” (Mat.7:1). Las personas que conocen poco las enseñanzas de Jesús probablemente saben y citan este pasaje.

Para ellos este verso personifica la filosofía de “vive y deja vivir”. La creencia fundamental que uno no debiera distinguir lo correcto de lo incorrecto se ha vuelto una forma dominante en la vida Americana.

A dónde la Cultura se mueva, la fe religiosa no estará muy lejos. Debido a esto, algunos están sugiriendo a las Iglesias ampliar sus círculos para incluir a más y más personas. En lugar de evangelizar al perdido, somos exhortados a incluir a otros al cambiar

**Visite la Iglesia de Cristo en la dirección y horario indicado arriba**

nuestras creencias. Después de todo, es más fácil *cambiar* nuestras creencias que *persuadir* a otros la verdad.

Un predicador popular en una entrevista en 1997 dijo que él creía que las personas que nunca habían oído del nombre de Jesús y que nunca habían leído la Biblia eran no obstante miembros del cuerpo de Cristo e irían al cielo. Tales conceptos se han vuelto comunes hoy en día. Por ejemplo, 44 por ciento de los Americanos creen que todas las personas experimentarán el mismo resultado después de la muerte sin importar sus creencias religiosas.

Dios ha hecho algunos juicios distinguiendo a los que él aprueba de aquellos a quienes desaprueba. Es popular hablar del “amor y la aceptación incondicional”, pero este concepto es realmente extraño en la Biblia. Sí, Dios tomó la iniciativa de amar a todos los hombres, aun aunque no merecían ese amor (Mt.5:43-48). Sí; Jesús murió por el débil, el impío, los pecadores y los enemigos (Rom.5:6-10). El demostró su amor hacia nosotros para salvarnos del pecado. Esto es verdad, pero no es *todo* la verdad!. Cuando una persona, habiendo conocido ese amor, intencional y persistentemente lo *rechaza* practicando el pecado, ya no queda más sacrificio por el pecado (Heb.10:26).

### Declaraciones Condicionales

Hay numerosas declaraciones condicionales en la Escritura, declaraciones que distinguen una categoría de personas de otra. Algunas de estas declaraciones usan la palabra contingente “Si”, lo cual sugiere que un asunto *todavía* no está establecido. La mujer pensó, “Si tocara tan solamente su manto, seré salva” (Mar.5:28). ¿Sería ella

debajo de sus alas, y no quisiste!” (Mat.23:37-38)? Ciertamente, Dios no muestra parcialidad sino juzga a cada hombre según sus propios hechos. Pablo dijo; “el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo.... porque no hay acepción de personas para con Dios” Rom.2:6-11).

### Las Condiciones de Dios

**La Condición de la fe.** Jesús dijo que uno que no cree ya ha sido condenado (Jn.3:18; Compare Mar.16:16). El escritor a los Hebreos observa que si fe es imposible agradar a Dios (Heb.11:6). Jesús dijo, “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn.5:24). Algunos han usado este pasaje para sugerir que la fe es *todo* lo que se necesita para ser salvo y que una vez que la persona es salva, él nunca puede ser perdido. Desafortunadamente, ellos no han leído este pasaje lo suficientemente bien.

Muchas falsas enseñanzas pueden ser respondidas al leer las Escrituras más detenidamente. Jesús dijo que ambos, el oír y el creer son *necesarios* para poseer vida eterna. Pudiéramos preguntar que sucede a la persona que deja de escuchar (obedecer) al Señor (Mat.7:21) o a la persona que deja de creer en Dios (Heb.3:12-13). Pudiéramos también reconocer que uno que cree es tan importante como la creencia *misma*. Creer las cosas equivocadas no puede conducir al cielo. Jesús dijo, “Por eso os dije que moriréis en vuestros

pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis” (Jn.8:32). La idea que no importa lo que uno cree mientras amas a Jesús simplemente no es verdad! Los que van más allá de las enseñanzas de Cristo no tienen a Dios (2 Jn.9); uno debe permanecer en la enseñanza para tener al Padre y al Hijo.

**La Condición del Amor.** Pablo dijo en 1 Corintios 16:22, “El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema”. El amor es esencial para la salvación. Los que argumentan que “una vez salvos, *siempre* salvos” generalmente citan Romanos 8:37-39 y proclaman que nada puede separarnos del amor de Dios. Escapan de sus observaciones que aunque otras cosas no pueden separarnos del amor de Dios, uno puede por *su propia cuenta* decidir separarse del amor de Dios.

En Juan 15:9-10 Jesús dijo, “permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permaneceré en su amor”. Jesús nunca habría sugerido que uno debiera permanecer en su amor si verdaderamente no hay *ningún* medio para abandonarle. Judas coincide con Juan al exhortar a sus lectores a “conservaos en el amor de Dios” (Judas 22)

**La Condición del Arrepentimiento o Moralidad.** Jesús dos veces dijo, “Os digo; No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”. Nuestra salvación está condicionada sobre nuestro arrepentimiento (Hechos 17:30-31; 2 Ped.3:9). El arrepentimiento no es solamente lamentarse del pecado, es también *aceptar* la voluntad de Dios (Mat.12:43-45; Rom.12:2; 1Tes.1:9-10 Pablo dijo, “deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque)